

10 PUNTOS PRINCIPALES



1 La conectividad mundial permanece estable. El Índice Conectividad Global de DHL no indica un cambio de la actividad internacional a la nacional en los flujos de comercio, capital, información y personas. La conectividad mundial alcanzó un máximo histórico en 2022 y no ha variado de forma palpable hasta 2025.

2 El comercio de mercancías creció más rápido en 2025 que en cualquier otro año desde 2017, excluyendo el volátil período de la pandemia de COVID-19. Los compradores de EE. UU. se apresuraron a importar bienes antes de los aumentos de aranceles, China elevó sus exportaciones a destinos no estadounidenses y la inversión en infraestructuras de IA fomentó el comercio de bienes como semiconductores y equipos de transmisión de datos.

3 Se pronostica que el crecimiento del comercio continuará durante el periodo 2026-29 al mismo ritmo promedio que durante la década anterior. Los aumentos de los aranceles de EE. UU. sólo redujeron modestamente el crecimiento previsto del comercio mundial. Otros países apoyaron el crecimiento del comercio al no aumentar los aranceles y muchos negociaron nuevos acuerdos comerciales para asegurarse el acceso a mercados alternativos.

4 Los lazos entre Estados Unidos y China continúan disminuyendo. Desde 2016, la participación de los flujos de comercio, capital, información y personas de los EE. UU. con China ha caído un 42 %, mientras que la participación de China con EE. UU. ha descendido un 37 %. Sin embargo, los aliados cercanos de los EE. UU. y China (excluyendo a Rusia) no muestran un patrón similar de desvinculación de los rivales geopolíticos.

5 La proporción de importaciones de EE. UU. que provienen directamente de China ha caído desde un máximo del 22 % en 2017 al 13 % en 2024, antes de desplomarse aún más hasta sólo el 9 % durante los tres primeros trimestres de 2025. No obstante, el análisis que considera los insumos chinos en bienes importados de otros países no muestra una tendencia a la baja clara en la dependencia de EE. UU. de los contenidos procedentes de China.

6 El mundo sigue estando lejos de dividirse en bloques geopolíticos desconectados. Sólo entre el 4 y el 6 % del comercio mundial de bienes, la IED en proyectos nuevos y las fusiones y adquisiciones transfronterizas se han alejado de los rivales geopolíticos durante la última década. Los flujos comerciales se desplazaron más hacia países neutrales que hacia aliados cercanos, lo que implica más "reducción de riesgos" que "apoyo entre amigos".

7 La mayor parte de los negocios internacionales ya ocurre entre países amigos, lo que limita la amenaza representada por las estrategias de desregulación para la globalización. En 2025, sólo el 12 % del comercio mundial de mercancías, el 5 % de la IED de proyecto nuevos y el 3 % de las fusiones y adquisiciones transfronterizas tuvieron lugar entre los bloques aliados cercanos alineados con Estados Unidos y China.

8 El comercio de mercancías y la IED en proyectos nuevos cruzaron sus distancias promedio más largas registradas en 2025, mientras que las proporciones de estos flujos que ocurren dentro de las principales regiones geográficas cayeron a nuevos mínimos. Queda por ver si las estrategias de deslocalización cercana conducirán, en última instancia, a patrones empresariales más regionalizados.

9 Singapur es el país más conectado globalmente del planeta, seguido de Luxemburgo y los Países Bajos. Singapur tiene los flujos internacionales más grandes en relación con la actividad nacional, y el Reino Unido posee los flujos más ampliamente distribuidos por todo el mundo. Los Emiratos Árabes Unidos lograron el mayor aumento de la conectividad global desde 2001.

10 Las narrativas prominentes sobre la desglobalización están impulsadas más por la política y las políticas públicas que por los cambios reales en los flujos transfronterizos. Si bien el riesgo de desglobalización ha aumentado y el patrón de conectividad está cambiando, el mundo en general continúa tan conectado como siempre.